

El Sujeto y La Época: Niños Amos

The Subject and The Time: Tyrants Children

Esp. Natalia Savio

Correspondencia:
natysavio@gamil.com

Filiaciones Institucionales:
Universidad Nacional de San Luís
(UNSL). Argentina

Esp. Laura Schiavetta

Correspondencia:
laura.schiavetta@gmail.com.ar

Filiaciones Institucionales:
Universidad Nacional de San Luís
(UNSL). Argentina

RESUMEN: Síntomas contemporáneos es una interesante manera ubicar como la particularidad de la época va delimitando un posicionamiento en la clínica, que no es sin la ética del analista ante los diversos modos de presentarse algo que aqueja.

El recorrido del presente trabajo se centra en los síntomas actuales propios de la infancia recortando la mirada sobre el niño denominado «Amo», con la intención de abrir preguntas y vías posibles de abordaje. La temática conduce a una investigación sobre la constitución subjetiva introduciendo interrogantes ante un goce caracterizado como narcisista, desde donde los sujetos responden con el cuerpo más que con su universo simbólico. Los modos en los que puede manifestarse basculan entre la abulia y la hiperactividad, en ello se pone en juego el cuerpo llegando incluso a agitaciones o gran excitación pulsional.

Delimitar una zona donde el niño, o los niños, son ubicados y hasta nombrados con denominaciones excesivas, interesa como ocasión para hacer lugar a los nuevos síntomas en el dispositivo analítico, y propiciar orientaciones posibles en la dirección de la cura.

PALABRAS CLAVE: Niños Amos - Síntomas - Época - Constitución Subjetiva - Cuerpo

Cómo citar:

Savio, N. ; Schiavetta, L. (2022)
El sujeto y la época: niños amos en
Revista psicoanálisis en la universidad
N°6. Rosario, Argentina, UNR Editora.
Pág 179- 185.

ISSN: 2683-9938 (en línea)



Licencia: Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Responsabilidad editorial:
Universidad Nacional de Rosario.
Argentina. Facultad de Psicología.

Recibido:

30 - 11 - 2021

Aceptado:

06 - 08 - 2021

Publicado:

05 - 05 - 2022

ABSTRACT: Contemporary Symptoms is an interesting way to locate how the particularity of the time delimits a position in the clinic, which is not without the analyst's ethics in the face of the various ways of presenting something that ails.

The route of this work focuses on the current symptoms typical of childhood, cutting the gaze on the child called «Tyrant», with the intention of opening questions and possible ways of approach. The theme leads to an investigation on the subjective constitution introducing questions about a jouissance characterized as narcissistic, from where the subjects respond with the body rather than with their symbolic universe. The ways in which it can manifest itself oscillate between abulia and hyperactivity, in which the body is put into play, even leading to agitation or great instinctual excitement.

Delimiting an area where the child, or children, are located and even named with excessive names, is of interest as an opportunity to make room for new symptoms in the analytical device, and to provide possible guidelines in the direction of the cure.

KEYWORDS: Tyrants Children - Symptoms - Time - Subjective Constitution - Body

Hablar de síntomas contemporáneos es una interesante manera de ubicar como la particularidad de la época va delimitando un posicionamiento en la clínica, que no es sin la ética del analista ante los diversos modos de presentarse algo que aqueja.

El psicoanálisis orienta sus desarrollos entre el orden propio de cada época y las manifestaciones sintomáticas que en ella se despliegan. El tiempo que nos toca vivir se encuentra signado por la variación, lo efímero, un imperio de exigencia; donde la declinación de una norma general reguladora contrasta con el relativismo en que cada quien proclame la propia norma exigiéndola para todos, volviéndola imperativa.

UN LAZO DEBILITADO. UNA PUNTUACIÓN DESDE EL PSICOANÁLISIS

El psicoanálisis propone una articulación posible entre pulsión y síntoma, como también entre este y el malestar en la cultura. Así entonces, se inscriben el síntoma y las formas inéditas de subjetivación en el lazo social en el cual se manifiestan.

Lacan, en un momento de su enseñanza, se interroga por el malestar presente en la cultura de la época, por el estatuto y lugar del goce desde donde formaliza lo que dio en llamar los discursos como un modo de tratamiento del goce, y establecimiento de lazo social.

El avance de la ciencia y el capitalismo dan lugar al imperativo de decir y mostrar todo, habilitando la pérdida de la vergüenza. De la desaparición de la vergüenza nos habla Miller (2003) como un síntoma de época, relacionándolo con la función del Padre que no opera de la misma manera, no regula la relación entre los hombres como en otro momento. Se instala un

modo de tramitar el goce desde donde se produce el rechazo a la castración. Queda así, deslocalizado el goce habilitándose un empuje al mismo.

El malestar de nuestra época decanta en una serie de manifestaciones sintomáticas como efecto de la devastación producida por la perturbación del lazo social. Sujetos cada vez más aislados, deslumbrados por goces solitarios que transitan como desorientados entre el goce del propio cuerpo y la serie de objetos que se ofrecen al consumo, sin dar lugar al sujeto y su palabra.

Siguiendo a Miller (2014), los pseudo discursos capitalista y científico no solo se han tornado prevalentes, sino que desde su aparición han destruido la estructura social de la experiencia humana: «El Nombre del Padre según la tradición ha sido tocado, ha sido devaluado por la combinación de los dos discursos, el de la ciencia y el del capitalismo» (p.3). Un gran cambio se ha producido en el orden simbólico, resquebrajando el Nombre del Padre y haciendo prevalecer «un gran desorden en lo real en el siglo XXI.» (Miller, 2014, p.8).

En esta orientación Goldenberg (2014) se interroga acerca del malestar en la actualidad y sostiene que la globalización y el avance de la tecnológica han acentuado la inexistencia del Otro y la consistencia del Mercado. Plantea que en nuestra época el Ideal no tiene función reguladora, más bien lo que opera en el discurso actual sería el mercado intentando uniformar modos de gozar: «el imperativo del discurso actual es ¡debes gozar más!» (Goldemberg, 2014, p.4).

Ante la ausencia de un Otro que regule, lo que deviene es el imperativo: Goza. El niño –en tanto sujeto– no es ajeno a los efectos que venimos situando.

LA FUNCIÓN DEL PADRE EN LA FAMILIA Y EN LA CIVILIZACIÓN

La historia de la infancia remite, entre otros datos, al Siglo XX denominado el siglo del niño, momento desde donde se alcanzaron logros importantes en derechos y protección. Si bien podemos asegurar que se han producido progresos importantes en la época actual, y aun así nos resta mucho por hacer, no podemos ignorar los avances sobre la atención y cuidados al niño en el siglo pasado. La época marcó un ideal de niño que fue estableciendo un modo de abordarlo y estudiarlo. El siglo XXI nos coloca a gran distancia de ese ideal, contactándonos con un más allá del mismo. Tenemos hoy diversos modos de organización familiar, también distintos tipos de filiación, por ende, diversos niños; ya no se trata del ideal.

La familia forma parte de un contexto sociocultural, el sistema simbólico imperante nutre la familia tornándola valor simbólico y estableciendo coordenadas que en su seno sitúan al sujeto. En *Nota sobre el niño* Lacan (1969) aborda los lugares del padre y la madre:

La función de residuo que sostiene (y al mismo tiempo mantiene) la familia conyugal en la evolución de las sociedades pone de relieve lo irreductible de una transmisión (...) que conlleva una constitución subjetiva, lo que implica la relación con un deseo que no sea anónimo. (p. 393)

La frase acentúa que el niño se constituye como sujeto en una referencia a un deseo que no tiene que ser sin nombre, no puede ser anónimo, no puede ser cualquiera. En esta orientación, la función de la madre y del padre son significativas. La madre lo es, en tanto, sus cuidados llevan

la marca de un interés particularizado; y el padre, desde su nombre constituye el vector donde la ley del deseo se encarna.

Tanto la madre como el padre se distancian de figuras ideales como también de los padres de la realidad. Este padre de la realidad hoy está presente como nunca lo había estado en la historia de la humanidad; realiza diversas tareas junto a sus hijos, juega, los acompaña, entre otras actividades, no obstante, algo no anda del todo bien. El padre que interesa importa en tanto función. Hay una distancia entre el padre de la realidad y la función del padre articulador de lo simbólico. Laurent (2018), en relación al tema, nos recuerda: «Un hombre (...) es digno de amor y de respeto porque hace una metáfora particular con esta madre en tanto que como mujer ella causa su deseo.» (p.13). Operación que posibilita ubicar a la mujer como causa de deseo del hombre, separando al niño del deseo materno, del lugar de objeto. Será necesario que el niño sirva a la madre como objeto transicional, y no que permanezca en el lugar de objeto (Lacan, 1968, p. 389).

La cita ubica la discusión que el psicoanálisis de orientación lacaniana retoma para abordar las transformaciones propias de fines de siglo XX, principios del XXI, y los síntomas que en ella se presentan. En nuestros días, esta función se encuentra dificultada. Como previamente situamos, la articulación a lo simbólico no estaría operando, por lo tanto, lo que regula, organiza y permite el lazo al otro, va quedando desabrochado del orden simbólico tomando una forma más rígida y dura, dejando al padre y a la familia más del lado de la «forma» de hacer familia, y no centralizado como función (Laurent, 2018). Las familias de este nuevo siglo

pueden delimitarse como menos simbólicas, con menor capacidad para transmitir un orden acogedor y orientador.

NIÑOS AMOS

Autoras como Adela Fryd (2009, 2013, 2014), Mónica Pelliza (2014), entre otras, identifican aspectos que signan el sufrimiento psíquico de niños de hoy delimitando un grupo de conductas caracterizadas como tiránicas, desafiantes, y a sus actores como niños amos/tiranos.

En general, se refieren a niños que no responden o aceptan reglas, que permanecen «en posición de objeto “a” que tiranizan con el yo quiero» (Pelliza, 2014, p. 250). Fryd (2009a) bautizó a estos niños como «niños amos»; desde otras corrientes del psicoanálisis también puede encontrarse la referencia a «niños tiranos».

Estos pequeños son descritos como déspotas, caprichosos, más amos que sus padres y ubicados en relación de paridad frente a cualquier adulto. Desde sus primeros años parecen hacer lo que quieren, responder cuando quieren y se conducen por lo que ellos deciden, marchan solos y al parecer nadie los puede parar. Fascinan a los adultos quienes quedan impotentes o atemorizados frente a ellos.

Parafraseando a Fryd (2014b), en general esos niños responden con el cuerpo, desde la abulia hasta la hiperactividad, es decir, muchas veces suelen pasarse de revoluciones en su excitación o agitación pulsional. La psicoanalista expresa:

Son niños que no pueden acceder a los productos de un discurso, como cuentos, historietas o montajes de ficción con muñecos. La satisfacción está tan ligada a los objetos que lo que muestran los gadgets es cómo el

objeto tiene más valor que el ideal. (Fryd, 2009b, p.33).

Podría decirse que el lazo con el otro se observa dificultado, perturbado. Fryd (2014a) justifica la necesidad de agruparlos como «niños amos» porque, aunque planteen diferencias de estructura, la autora sostiene que pueden observarse elementos comunes entre estos niños. Remite a las operaciones de alienación y separación para ubicar que, en este punto de análisis, presentarían características singulares. La autora de marras supone que estos niños permanecerían alienados al deseo materno, a la lengua materna. Muy pegados a un goce narcisista. En ellos podría observarse la eficacia del capricho materno sin la mediación del Padre. En ese sentido sostiene: «complicado en la alienación significativa, el sujeto puede optar por una falsa separación. Es decir, que allí donde no se puede producir y donde hay dificultades en generar una separación, esta termina jugándose en el cuerpo» (Fryd, 2013, p.7). Las dificultades en la separación no darían lugar a que surja la pregunta sobre el enigma del deseo del Otro, observándose en una lucha infinita por separarse de este. En palabras de Arruda Grostein (2014), más que intentar separarse estos niños se encuentran huyendo, lo cual no promovería una separación de los significantes parentales.

Prepotencia y omnipotencia, indiferencia o desafío y disgusto van signando el camino de esta lucha o huida de padres más permisivos, individualistas, entre otros. Se advierte así, que presentarían dificultades para intermediar, declinación en la figura paterna antes mencionada que dejaría al niño del lado materno.

Padres y formas inéditas de subjetivación que toman relevancia y lugar en el escenario del hipermodernismo, decantando en desafíos para la clínica actual. Una clínica del cuerpo, de un cuerpo que se agitando cuenta de la «vertiente mortal de la excitación» (Fryd, 2014a, p. 233).

A MODO DE CIERRE

El ideal de nuestros días es diferente al que advertíamos durante los siglos XIX y XX. La reconfiguración de los lazos sociales, de la familia, época signada por la preeminencia del objeto de consumo como privilegiado, no es sin un nuevo orden del mundo y de los escenarios que el niño habita.

Delimitar una zona donde el niño es ubicado y hasta nombrado con denominaciones excesivas, interesa como ocasión para hacer lugar a los nuevos síntomas en el dispositivo analítico, propiciando orientaciones posibles en la dirección de la cura.

Recordamos la noción de «Neutralidad» analítica, perspectiva que implica una posición. Lejos de dejarnos cautivar por situaciones teñidas por nominaciones y resoluciones rápidas que terminan siendo ilusorias, más bien implica una posición conveniente al analista de mantenerse advertido de un deseo que va más allá, no poniendo el acento en el ideal sino en el niño, interrogando el real que pueda ubicarse (Laurent, 2018). Compartimos, en este sentido, las palabras de Graciela Brodsky (2010) quien transmite la idea de neutralidad vinculada tomar partido dentro y fuera del consultorio a favor del sujeto; de su goce singular y de su síntoma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arruda Grostein, S. (2014) “Niños amos”. En: Seldes, R. (2014) *Hablar con el cuerpo, la crisis de las normas y la agitación de lo real*. Volumen VI Enapol, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Brodsky, G. (2010) Neutralidad. Escuela de Orientación Lacaniana. Recuperado de: http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/012/textos/brodsky.html
- Fryd, A. (2014a) “El niño amo”. En: Seldes, R. (2014) *Hablar con el cuerpo, la crisis de las normas y la agitación de lo real*. Volumen VI. Enapol. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Fryd, A. (2013) Los niños amos. Enapol. *Boletín Enapol* N° 59. Recuperado de: <http://www.enapol.com/Boletines/059.pdf>
- Fryd, A. (2009a) “Amos del Amo”. En: *Psicoanálisis con Niños y Adolescentes* 2, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Fryd, A. (2009b) La respuesta a un discurso de violencia- *Aperiódico Psicoanalítico* N° 18: Violencia.
- Fryd, A. (2014b) Nenes convertidos en tiranos *Diario Página 12*. 07 de junio de 2014. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/21-44726-2014-07-06.html>
- Goldemberg, M. (2014) El malestar del Otro. Disponible en: <http://www.lacan.com/goldenberg.htm>
- Lacan, J. (1938) “Los complejos familiares en la formación del individuo”. *Otros escritos*. Bueno Aires: Editorial Paidós (2016).

- Lacan, J. (1968) “Alocución sobre las psicosis del niño”. *Otros escritos*. Buenos Aires: Editorial Paidós (2016).
- Lacan, J. (1969) “Nota sobre el niño”. *Otros escritos*. Buenos Aires: Editorial Paidós (2016).
- Lacan, J. (1969-1970) *Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós (2009).
- Laurent, E. (2007) “Las nuevas inscripciones del sufrimiento en el niño”. En: *Psicoanálisis con niños y adolescentes*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Laurent, E. (2018) *El niño y su familia*. Buenos Aires: Editorial Colección Diva.
- Miller, J.A. (2003) Nota sobre la vergüenza. *Mediodicho* 26. Pág.6. Publicación de la EOL Sección Córdoba
- Miller, J.A. (1994) *Lo real y el sentido*. Buenos Aires: Editorial Colección Diva.
- Miller, J.A. (2014). Presentación del Tema del IX Congreso de la AMP. Recuperado de: http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html
- Pelliza, M. (2014) “Niños Amos”. En: Sedles, R. (2014) *Hablar con el cuerpo*. Volumen del VI Enapol. Buenos Aires: Grama Ediciones.

NATALIA GRACIELA SAVIO

Lic. y Prof. En Educación Media y Superior en Psicología (UNSL). Especialista en Psicoanálisis con Niños (UCES). Docente Facultad de Psicología - UNSL. Integran-te del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subje-tividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

LAURA NOEMÍ SCHIAVETTA

Lic. y Prof. En Educación Media y Superior en Psicología (UNSL). Maestranda en clínica Psicoanalítica (IDAES - UNSAM) Especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus Instituciones (FLACSO). Residencia interdisciplinaria en Salud Mental. Docente e Investigadora Facultad de Psicología (UNSL).